

**MATERIAL
DESCARGABLE**

#Yomequedoencasa

**Desde
la fe**

VIACRUCIS

 [desdelafemx](#)

 [desdelafe.oficial](#)

 [desdelafe](#)

 [DesdelaFeOficial](#)

www.desdelafe.mx

**VERSIÓN
ADAPTADA
A LA PANDEMIA
DEL CORONAVIRUS**

Imágenes del Viacrucis: Raúl Berzosa
[@Raul_Berzosa](#)



VIACRUCIS PARA CAMINAR CON JESÚS DURANTE LA EMERGENCIA POR EL COVID-19.

Por DLF Redacción

@desdelafemx

L

I viacrucis es una tradición antigua surgida de las peregrinaciones que los cristianos realizaban a Tierra Santa. Se reza los días viernes, especialmente durante Cuaresma, pues es una manera de prepararnos para la fiesta de la Pascua, al mismo tiempo que ponemos toda nuestra confianza en Dios.

JESÚS ESTÁ CON NOSOTROS

La revista Desde la fe ofrece este Viacrucis para rezar durante estos días santos, de tal manera que podamos acompañar a Jesús en su camino doloroso hacia el Calvario, pidiéndole que Él también nos acompañe en este momento tan difícil que estamos viviendo; lleno de angustia, tristeza, abandono -en algunos casos-, pero sobre todo, lleno de dolor y de muerte. Jesús conoce muy bien esto; lo vivió en carne propia, y por ello tenemos la plena confianza de que camina con nosotros y nos guía hacia donde Él quiere, porque nos ama.

INSTRUCCIONES PARA REZARLO:

1. HAZ EL ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, me pesa de todo corazón haber pecado, porque he merecido el infierno y he perdido el cielo, pero sobre todo, porque te ofendí a ti, que eres bondad infinita, y a quien amo sobre todas las cosas. Propongo firmemente, con tu gracia, enmendar y evitar las ocasiones próximas de pecado, confesarme y cumplir la penitencia. Confío en que me perdonarás, por tu infinita misericordia. Amén.

2. REZAR LA ORACIÓN PREPARATORIA

Te hiciste hombre, Jesús Hijo de Dios, para ser en todo semejante a nosotros, para compartir nuestra historia, para caminar con nosotros nuestro propio camino. Hoy la humanidad padece, y tú padeces. Hoy caminamos por la vía dolorosa del miedo a la muerte, y tú caminas con nosotros. Tú sabes mucho de lo que es tener miedo. Queremos caminar contigo tu camino doloroso de aquel Viernes Santo, y queremos sentir que caminas con nosotros en este nuestro viernes santo. Nuestro camino, tuyo y nuestro. Amén.

4. DECIR LA ESTACIÓN DEL VIACRUCIS

5. REZAR AL INICIO DE CADA ESTACIÓN

-Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.
-Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo, y a nosotros, pecadores, amén.

6. LEER EL PASAJE BÍBLICO

Algunas estaciones no lo tienen, están basadas en la tradición.

7. HACER LA REFLEXIÓN SUGERIDA

8. REZAR UN PADRENUESTRO, UN AVEMARÍA Y UN GLORIA.

PARA SENTIRLO



Descarga en tu celular un escaner de códigos QR. Los hay tanto en Android e IOS.



Escanea con la aplicación el código QR de las canciones que te sugerimos en el viacrucis.



Escúchalas contemplando las escenas que te proponemos.

I

Estación JESÚS ES SENTENCIADO A MUERTE

ESCUCHA
mientras contemplas
todas las escenas antes
de iniciar el viacrucis.



Por P. Sergio G. Román

Jn. 19,14-16

ERA EL DÍA DE LA PREPARACIÓN DE LA PASCUA, alrededor del mediodía. Pilatos dijo a los judíos: “Aquí tienen a su rey”. Ellos vociferaban: “¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícalo!”. Pilatos se los dijo: “¿Voy a crucificar a su rey?”. Los sumos sacerdotes respondieron: “No tenemos otro rey que el César”. Entonces Pilatos se los entregó para que lo crucificaran, y ellos se lo llevaron.

Reflexión

Nos sentimos condenados a muerte. La enfermedad asola a nuestro mundo. No tiene remedio, es inexorable, nadie está seguro, todos somos candidatos, estamos sentenciados. Como tú.

II

Estación JESÚS CARGA CON SU CRUZ

Mt. 27,27-31

LOS SOLDADOS DEL GOBERNADOR llevaron a Jesús al pretorio y reunieron a toda la guardia alrededor de Él. Entonces lo desvistieron y le pusieron un manto rojo. Luego tejieron una corona de espinas y la colocaron sobre su cabeza, pusieron una caña en su mano derecha y, doblando la rodilla delante de Él, se burlaban, diciendo: “Salud, rey de los judíos”. Y escupiéndolo, le quitaron la caña y con ella le golpeaban la cabeza. Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron de nuevo sus vestiduras y lo llevaron a crucificar.



Reflexión

Jesús, queremos tomar nuestra propia cruz y seguirte, pero como tú, tenemos miedo y le decimos a tu Padre y nuestro Padre: “líbranos de esta hora”. Pero, también como tú, añadimos: “pero que no se haga nuestra voluntad, sino la tuya”. Y aquí estamos, Jesús, cargando nuestra cruz, contigo, rumbo al Calvario.



III

Estación JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

Reflexión

Paso a paso, Jesús, vamos siguiendo el progreso de la enfermedad. Seguimos sus resultados casi hora por hora, como si fuera un macabro encuentro deportivo. Una muerte más, y otra, y otra. En el mundo se cuentan por miles. Vivimos una especie de lotería fatal, siempre pendientes de cuándo nos tocará. Líbranos, Jesús, de caer en este camino.

IV Estación JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE



Jn 19,25-27

JUNTO A LA CRUZ DE JESÚS, estaba su Madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la Madre y cerca de ella al discípulo a quien Él amaba, Jesús le dijo: “Mujer, aquí tienes a tu hijo”. Luego dijo al discípulo: “Aquí tienes a tu Madre”. Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.

Reflexión

Santa María de la Salud, salud del pueblo cristiano, intercede por nosotros tus hijos, haz que no nos preocupen las penas de este mundo porque tú nos llevas amorosamente en el cruce de tus brazos. Ruega por nosotros, los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

ESCUCHA

Y contempla a María cerca de su Hijo.



V Estación EL CIRENEO AYUDA A JESÚS



Lc 23,26

CUANDO LO LLEVABAN, detuvieron a un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo cargaron con la cruz, para que la llevara detrás de Jesús.

Reflexión

Como tú, también para nosotros hay cireneos en este camino de dolor. Nos unimos al aplauso de las víctimas para agradecer a los que nos sirven a pesar del peligro del contagio: a los doctores, enfermeras, paramédicos, policías, fuerzas armadas, radio, televisión, medios de comunicación, taxistas, metro, transporte, comerciantes... Tantos y tantos cireneos que nos ayudan con esta cruz.

VI Estación

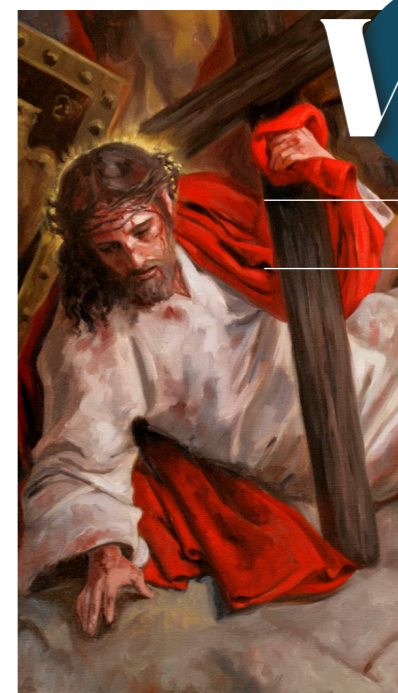


LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

Reflexión

Gracias, Jesús, por las verónicas de nuestro mundo. Por los que se preocupan por los otros en esta emergencia sanitaria sin dejarse vencer por sus propias preocupaciones. Por esas verónicas que limpian los rostros de los demás sin más recompensa que poder contemplar en ellos tu divino rostro.

VII Estación JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ



Reflexión

Como tú, entre nosotros hay muchos caídos sobre los que parece que la vida se ha ensañado en estos tiempos de dolor. Los presos que se preocupan no sólo por ellos mismos, sino por su familia alejada por las rejas; los migrantes que quedaron varados entre el paraíso al que aspiraban y el infierno que, según ellos, había quedado atrás; los que viven lejos de su patria y lejos de sus seres amados; los alcohólicos y los drogadictos que preocupan a los suyos, que no se preocupan por ellos mismos, porque, de algún modo, ellos ya están muertos. Jesús, ayúdalos a levantarse.

VIII

Estación JESÚS CONSUELA A LAS HIJAS DE JERUSALÉN



Lc 23,27-31

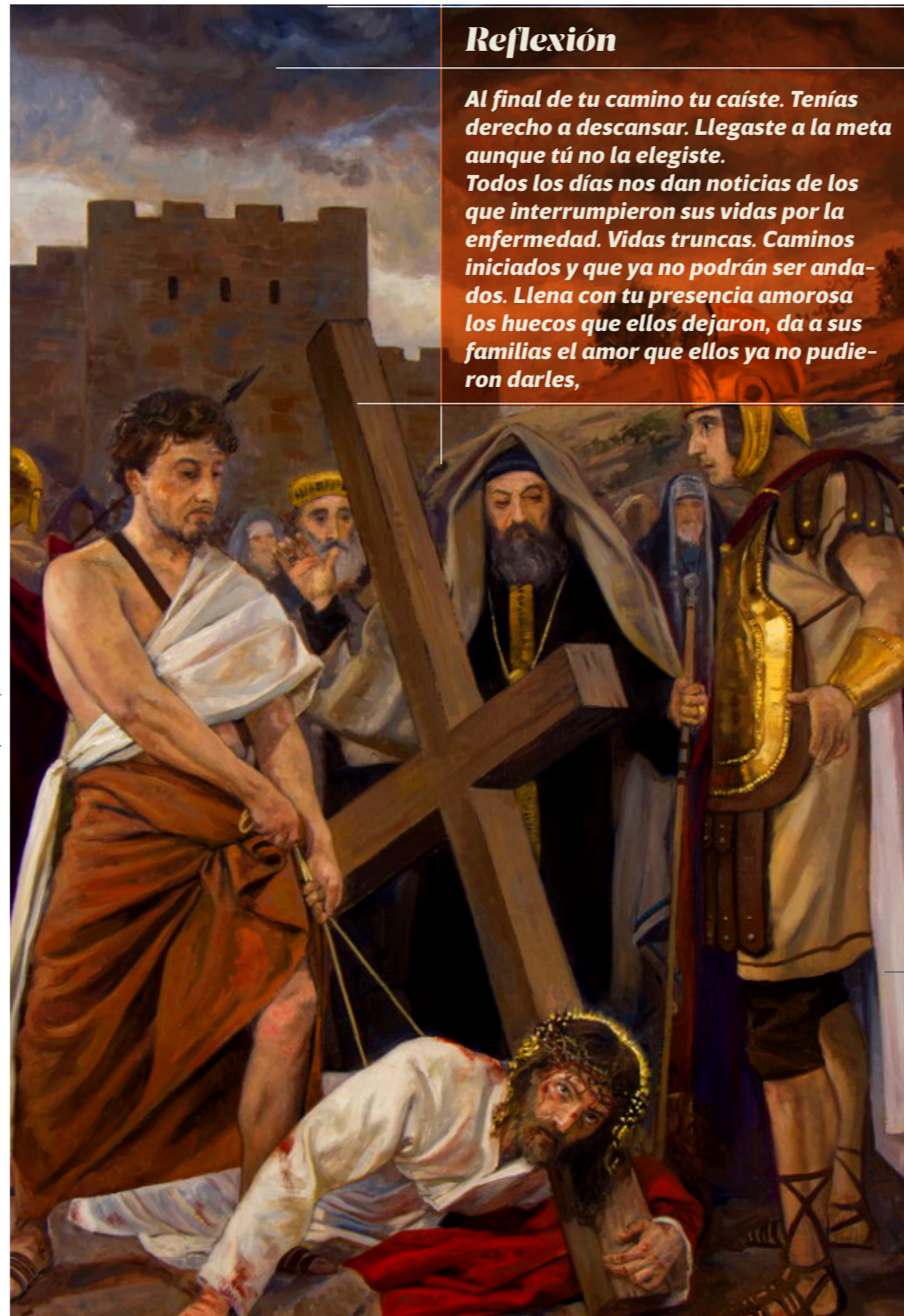
LO SEGUÍAN MUCHOS DEL PUEBLO y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por Él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: “¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos. Porque se acerca el tiempo en que se dirá: ¡Felices las estériles, felices los senos que no concibieron y los pechos que no amamantaron! Entonces se dirá a las montañas: ¡Caigan sobre nosotros!, y a los cerros: ¡Sepúltennos! Porque si así tratan a la leña verde, ¿qué será de la leña seca?”

Reflexión

Tu Padre Dios, Jesús, se esmeró cuando hizo a la mujer. Puso en ella mucho de sí mismo; ellas tienen mucho de divino. Saben amar y, cuando se ama, se vive dos veces. Se vive la propia vida y la vida de los amados. Pero también se sufre dos veces, por eso las mujeres sufren por el dolor de sus seres amados. Consuéalas, Jesús, hijo de María.

IX

Estación JESÚS CAE POR TERCERA VEZ



Reflexión

Al final de tu camino tu caíste. Tenías derecho a descansar. Llegaste a la meta aunque tú no la elegiste. Todos los días nos dan noticias de los que interrumpieron sus vidas por la enfermedad. Vidas truncas. Caminos iniciados y que ya no podrán ser andados. Llena con tu presencia amorosa los huecos que ellos dejaron, da a sus familias el amor que ellos ya no pudieron darles,

X

Estación JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS



Jn 19,23-24

DESPUÉS QUE LOS SOLDADOS crucificaron a Jesús, tomaron sus vestiduras y las dividieron en cuatro partes, una para cada uno. Tomaron también la túnica, y como no tenía costura, porque estaba hecha de una sola pieza de arriba abajo, se dijeron entre sí: “No la rompamos. Vamos a sortearla, para ver a quién le toca”. Así se cumplió la Escritura que dice: “Se repartieron mis vestiduras y sortearon mi túnica.” Esto fue lo que hicieron los soldados.

Reflexión

La ropa, Jesús, es lo que nos distingue. Sabemos, más o menos, quién o qué es una persona por la ropa que viste. La enfermedad nos despoja de lo que nos distingue, nos hace a todos iguales. El rico dueño de empresas es igual al teporochito del barrio, el gobernador es igual que el último de sus gobernados, el famoso se iguala al que ninguna gloria tiene. La enfermedad nos iguala, la muerte no discrimina.

ESCUCHA

Contempla estas escenas, e imagina que estás en ellas.





XI Estación JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Lc 22, 33

CUANDO LLEGARON AL LUGAR LLAMADO “del Cráneo”, lo crucificaron junto con los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

Reflexión

También nosotros tenemos nuestra cruz, Jesús. Tus brazos extendidos se abren en fraterno abrazo universal. Nuestros brazos, hoy, se extienden para

exigir nuestra sana distancia. Tú cruz significa amor. Nuestra cruz sufre por falta de abrazos. El cariño también es esencial para nosotros.



XII Estación JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Lc 23, 44-46

ERA ALREDEDOR DEL MEDIO-DÍA. El sol se eclipsó y la oscuridad cubrió toda la tierra hasta las tres de la tarde. El velo del templo se rasgó por el medio. Jesús, con un grito, exclamó: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”. Y diciendo esto, expiró.

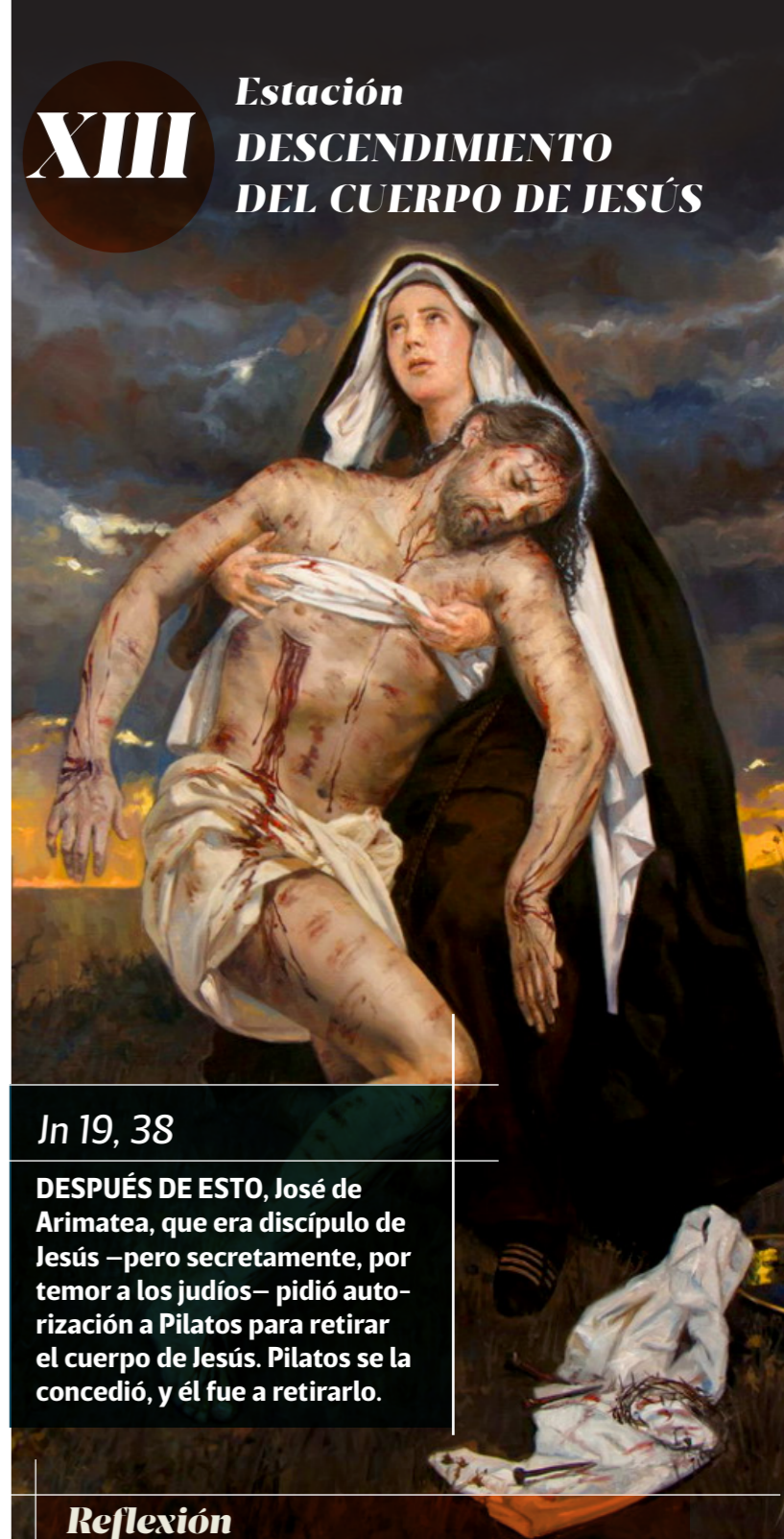
ESCUCHA

Haz una pausa para contemplar a Jesús crucificado.



Reflexión

Al pie de tu cruz estaba tu amada madre y tu mejor amigo; estaban, también, las santas mujeres. Moriste rodeado de seres queridos. Hoy los que se van lo hacen sin despedirse, se van solos sin tener a su lado una mano amiga que detenga su mano agonizante. Tan sólo podemos llorarlos a distancia. Señor, ten piedad.



XIII Estación DESCENDIMIENTO DEL CUERPO DE JESÚS

Jn 19, 38

DESPUÉS DE ESTO, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús –pero secretamente, por temor a los judíos– pidió autorización a Pilatos para retirar el cuerpo de Jesús. Pilatos se la concedió, y él fue a retirarlo.

Reflexión

No hubo tregua para ti, ni corte misericordioso de escena; quisiste llegar hasta el final a pesar de que no era un final feliz. Pero tu historia ha vuelto a vivirse una y otra vez casi hasta el infinito, todas las veces que un

hombre, tu hermano, muere en su cruz. Nos consuela saber que al pie de nuestra cruz siempre encontraremos los brazos maternos de tu madre, de nuestra madre. En esos brazos podremos, por fin, descansar, como tú.

XIV Estación SEPULTURA DE JESÚS

Jn 19, 39-42

FUE TAMBIÉN NICODEMO, el mismo que anteriormente había ido a verlo de noche, y trajo una mezcla de mirra y áloe, que pesaba unos treinta kilos. Tomaron entonces el cuerpo de Jesús y lo envolvieron con vendas, agregándole la mezcla de perfumes, según la costumbre de sepultar que tienen los judíos. En el lugar donde lo crucificaron había una huerta y en ella, una tumba nueva, en la que todavía nadie había sido sepultado. Como era para los judíos el día de la Preparación y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

Reflexión

Ya está. Al cerrar tu tumba terminó tu historia a los ojos del mundo. Pero no; apenas comenzaba tu nueva historia llena de la gloria que te corresponde. Creemos que cada vez que muere uno de nuestros hermanos y que es debidamente computarizado allí queda, en el sepulcro frío de los números. Tantos muertos no pueden ser simplemente una estadística que crece desmedidamente. Cada uno de ellos es un ser necesitado, cada uno de ellos deja un lugar que nadie podrá llenar, cada uno de ellos es un ser amado por alguien. Nosotros sabemos que su historia no termina en el sepulcro de una fría estadística; sabemos que cada uno de ellos inicia la verdadera vida, la vida eterna.

ORACIÓN FINAL

Libranos, Señor, de todos los males y concédenos la paz en nuestros días... Libranos del miedo a la muerte. Libranos de la miseria que se avecina. Libranos de la orfandad. Y con tu paz, llena nuestra vida de esperanza. Esperanza en tu resurrección y en la nuestra.

Amén.

ESCUCHA
Agradece a Jesús por acompañarnos hasta el final.

